



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

“APRENDIZAJE COOPERATIVO”

AUTORÍA Mª DEL MAR VERA GARCÍA
TEMÁTICA ESTILOS DE APRENDIZAJE
ETAPA PRIMARIA

Resumen

La calidad educativa tiene mucho que ver con la capacidad que un centro tiene para dar respuesta a la diversidad de alumnos y alumnas que atiende. Esto exige respuestas adecuadas a necesidades diferentes. En esta línea la relevancia del aprendizaje en grupo es muy alta. Es difícil atender necesidades diferentes si no es propiciando relaciones grupales en las cuales las respuestas adecuadas no partan sólo del educador sino que se facilitan desde los mismos alumnos. He aquí la importancia del tema que vamos a tratar: el aprendizaje cooperativo.

Palabras clave

Metodología, aprendizaje, grupo.

0. Introducción

El aprendizaje cooperativo es una de las estrategias metodológicas más importantes hoy día en el mundo de la educación. En este artículo se va a empezar definiendo el término para después proceder a explicar sus bases teóricas. Trataremos a continuación, las investigaciones llevadas a cabo sobre el tema así como los fundamentos psicopedagógicos en los que se asienta el método cooperativo. Finalmente, analizaremos la situación de este método de aprendizaje en el sistema educativo actual y su importancia en la sociedad.

1. Definición de aprendizaje cooperativo.

El aprendizaje cooperativo es un enfoque de enseñanza en el cual se procura utilizar al máximo actividades en las cuales es necesaria la ayuda entre estudiantes, ya sea en pares o grupos pequeños,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

dentro de un contexto enseñanza-aprendizaje. El aprendizaje cooperativo se basa en que cada estudiante intenta mejorar su aprendizaje y resultados, pero también el de sus compañeros.

El aprendizaje en este enfoque depende del intercambio de información entre los estudiantes, los cuales están motivados tanto para lograr su propio aprendizaje como para acrecentar el nivel de logro de los demás. Uno de los precursores de este nuevo modelo educativo es el pedagogo norteamericano John Dewey, quien promovía la importancia de construir conocimientos dentro del aula a partir de la interacción y la ayuda entre pares en forma sistemática.

2. Bases teóricas.

La idea del aprendizaje cooperativo surge en la historia de occidente ya que en el s. XVI algunos pedagogos y retóricos empiezan a hablar de las ventajas de enseñar a otros/as para aprender del aprendizaje entre iguales. Se puede mencionar en esta época a Saint Simon, Robert Owen, Carlos Fourier o Charles Gide (fijó las bases del sistema cooperativo que permitía al hombre su superación.)

A finales del s. XVIII, Joseph Lancaster y Andrew Bell, utilizaron la idea de grupos cooperativos para aprender en Inglaterra. Estas ideas fueron acogidas en EE.UU por Francis Parker y John Dewey convirtiéndose en los precursores, ya que desarrollaron y aplicaron estos planteamientos en sus proyectos pedagógicos.

En el s. XIX, Francis Parker abrió una escuela lancasteriana en Nueva York aplicando el método cooperativo y difundiendo este procedimiento de aprendizaje en la cultura escolar americana.

Los movimientos de aprendizaje cooperativo en las escuelas fueron continuados gracias al pensamiento pedagógico de J. Dewey, el cual, contribuyó a la elaboración de métodos científicos que recogieran datos sobre las funciones y los procesos de la cooperación en grupo.

A partir del s. XX es cuando realmente en EEUU se empieza a difundir el aprendizaje cooperativo. Se expande largo del siglo como un modo de luchar contra la concepción educativa predominante: el aprendizaje individualista, en el que forma al aprendiz en destrezas individuales, en la memorización y no en la reflexión y en la competición donde los mejores reciben premios, se supera cada nivel sin haber desarrollado habilidades sociales de intercambio y sin madurar el pensamiento reflexivo. En las escuelas de EEUU es muy habitual que en las clases haya alumnos de todas las partes del mundo, por ello, el aprendizaje cooperativo también se planteó para influir de forma positiva en el alto nivel de conflictividad que existe entre tanta variedad de etnias, lenguas, religiones y culturas dentro de las



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

aulas, las técnicas de aprendizaje cooperativo debían de fomentar la interacción entre afroamericanos, hispanos, asiáticos, árabes, etc y favorecer la interculturalidad, integrando a todos ellos en una misma comunidad, además de incrementar y mejorar el aprendizaje.

En los años sesenta, la investigación y práctica de los métodos cooperativos experimentan gran importancia, continúa evolucionando la teoría y la aplicación de las técnicas cooperativas en el ámbito escolar sobre todo en EE.UU. y Canadá. Se inicia un desarrollo con sus características más esenciales en Israel, Holanda, Noruega e Inglaterra y se va extendiendo hacia países europeos como Italia, Suecia, España...

3. Investigaciones y/ o aportaciones que han contribuido al afianzamiento del trabajo cooperativo.

El trabajo cooperativo se apoya a lo largo del tiempo en estudios e investigaciones realizadas a través de los tiempos, señalaremos las aportaciones más destacadas:

- Teoría del Desarrollo Cognitivo de Piaget, manifiesta que cuando los individuos cooperan en el medio, ocurre un conflicto socio-cognitivo que crea con un desequilibrio, que a su vez estimula el desarrollo cognitivo.
- Vlgostky, el aprendizaje cooperativo requiere de grupos de estudios y trabajo, ya que es en el trabajo en grupo donde los docentes y los alumnos pueden cooperar con los menos favorecidos en su desarrollo cognitivo.
- Teoría del Desarrollo Conductista de Skinner, manifiesta que en las contingencias grupales, las acciones seguidas de recompensas motivan a los alumnos en su trabajo cooperativo.
- Hassard (1990), el trabajo cooperativo es un abordaje de la enseñanza en el que los grupos de estudiantes trabajan juntos para resolver problemas y para determinar tareas de aprendizaje.
- Coll y Solé (1990), presentan la interacción educativa como situaciones donde los protagonistas actúan a la misma vez y de forma recíproca en un contexto determinado, en torno a una tarea o a un contenido de aprendizaje con el único fin de lograr objetivos claramente determinados.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

- Colomina (1990), el trabajo cooperativo tiene buenos efectos en el rendimiento académico de los participantes así como las relaciones socioafectivas que se establecen entre ellos.
- Mario Carretero (1993), dice que el conocimiento se construye en la realidad del interactuar del ser humano.
- Violeta Barreto (1994), el aprendizaje cooperativo es aquel en el que el alumno construye su propio conocimiento mediante un complejo proceso interactivo en el que intervienen tres elementos: los alumnos, el contenido, y el profesor.

Estos planteamientos y otros, muestran la importancia del aprendizaje cooperativo y han ayudado a su desarrollo a lo largo de la historia.

Actualmente numerosos institutos de investigación han creado una red de información, entrenamiento y perfeccionamiento de las habilidades para profesores/as interesados en la aplicación del aprendizaje cooperativo.

4. Fundamentos psicopedagógicos del aprendizaje cooperativo

4.1. Estructura de las actividades.

Cuando entramos al aula podemos adoptar tres formas de organizar a los alumnos para realizar las actividades o experiencias programadas. A estas formas de organizarlos llamaremos estructura de la actividad, las cuales pueden ser:

a) aprendizaje competitivo: la actividad se estructura en forma de competición.

Se puede competir en tiempo, ¿quién es el que antes soluciona un ejercicio...?, en calidad ¿quién es el que mejor hace...?, en cantidad ¿quien es el que más problemas resuelve...? En cualquier caso el éxito del alumno/a está unido al fracaso de los otros. «Si yo lo consigo es porque los otros no lo han conseguido», los otros se convierten en competidores y si consiguen sus objetivos es porque alguno no lo ha logrado.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

b) aprendizaje individualizado: la estructura de la actividad en el aprendizaje individualizado, como su propio nombre indica, es individual. Los alumnos/as realizan las actividades que se proponen y cada uno funciona como punto de referencia para sí mismo. Los criterios de progreso son personales y están basados en el rendimiento propio. Se está con otros pero no se trabaja con ellos. Obviamente la organización del aula que mejor favorece este tipo de aprendizaje es la de alumnos con sus mesas colocadas en fila uno detrás del otro. Interesa esta forma de colocarlos para reducir al máximo la posibilidad de que se molesten unos a otros en su trabajo.

c) aprendizaje cooperativo: hablamos de estructura de aprendizaje cooperativo cuando se organizan tareas en las que la cooperación es la condición para realizarlas. Son tareas de aprendizaje que no se pueden realizar si no es colaborando entre los compañeros. No se puede tener éxito si los compañeros no lo tienen. Se liga el éxito propio al éxito del resto.

Los tres tipos de estructura de aprendizaje descritos son modelos que ejemplifican formas de organizar las actividades de enseñanza/aprendizaje en el aula. Pero, no todas las actividades responden a una sola estructura, ni lo hacen de forma tan clara como la que se ha explicado. Ello no quita para que puedan valorarse según el modelo (competitivo, individualizado o cooperativo) que prioritariamente desarrollan.

Todas ellas están pensadas para posibilitar un mejor aprendizaje en los alumnos y alumnas. Son estructuras que adoptan las actividades de enseñanza/ aprendizaje para que los alumnos/as aprendan más y mejor. Pero según los objetivos de nuestra actividad nos convendrá más desarrollar un tipo de aprendizaje u otro.

4.2. Condiciones a tener en cuenta para desarrollar el trabajo cooperativo.

En un trabajo cooperativo, bien en aula o entre el profesorado deben darse varias condiciones o pautas, algunas de las cuales podrían ser:

1º.- Conocernos. Se requiere la creación de un clima de libre expresión, confianza y escucha. Tratar de lograrlo supone que debemos dedicar a ello suficiente tiempo y esfuerzo.

2º.- Escucharnos. Debemos partir de que “nadie dice tonterías”, sino de que se hacen aportaciones que, seguramente, darán lugar a otras.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

3º.- Hacer aportaciones y exponer al colectivo aquello que pensamos. La responsabilidad de aportar es de cada persona, no es de la otra, no viene “de fuera”. No podemos soslayar nuestra responsabilidad en la implicación o no en un trabajo colectivo. Lo que habría que preguntarse, en todo caso, es en qué puedo yo cooperar. Es decir: el sentido de estar y actuar en un lugar lo creamos nosotros y nosotras, todo el mundo coopera con lo que ha trabajado antes.

4.- Saber ver y tener en cuenta las diferentes expectativas.

5.- Saber acordar. Sería una de los objetivos esenciales, diferente de seguir las instrucciones que dice uno de los miembros o hacer individualmente lo que cada cual quiera. Seguir las pautas anteriores sería fundamental para este propósito. No es fácil llegar a acuerdos y parece conveniente fijar determinadas reglas:

1º.- Oír todas las propuestas, tratando de saber el porqué la otra persona está diciendo o planteando algo.

2º.- Establecer preferencias: es más importante ser eficaz para llegar a un acuerdo, que exponer las razones y quedarse en estas como un fin. La eficacia dependerá del objetivo que se persiga. La razón, las razones que podamos tener, deben ser un instrumento que ayude a la comunicación pero no su finalidad.

3º.-Explicitar el proyecto común: es necesario disponer de un proyecto común a desarrollar, que se convierte en el referente y en base a lo que se medirá la eficacia

4º.- Llegar a acuerdos viables en pos de ese proyecto común (el tan esperado consenso deberá transformarse muchas veces en estos).

4.3. Consecuencias educativas del aprendizaje cooperativo.

El impacto de este método en educación en los últimos años, se ha dado principalmente debido a que se ha encontrado que este tipo de aprendizaje trae beneficios en lo que se refiere al desempeño académico del alumno. Entre estos beneficios se pueden mencionar:

- Desarrolla actitudes positivas hacia el aprendizaje.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

- Promueve las relaciones entre los estudiantes.
- Aumenta la motivación y la autoestima.
- Desarrolla habilidades interpersonales y estrategias para resolver conflictos.
- Promueve el respeto por los otros.
- Fortalece la habilidad para opinar y escuchar.
- Permite, a través de la discusión grupal de los temas estudiados, que los niños expliquen con sus palabras lo que han entendido, aclarando y corrigiendo los contenidos aprendidos.
- Desarrolla la tolerancia, la flexibilidad y la apertura hacia los demás.
- Enseña a compartir responsabilidades.
- Desarrolla el compromiso hacia los demás.
- Enseña a organizarse y a dividir las tareas y los roles para lograr un mejor resultado.
- Ayuda a que el alumno desarrolle menos estereotipos y a que aprenda a valorar las diferencias de raza, religión, opinión, género, etc.
- Permite una mayor riqueza en el aprendizaje de los diferentes contenidos gracias a los diversos acercamientos que se plantean para cada tarea.
- Facilita la corrección al dar cabida a la confrontación del trabajo individual con lo que hacen los demás miembros del grupo.
- Brinda el espacio para superar las dificultades que alguien pueda tener en un ambiente de compañerismo y confianza.
- Permite potenciar los talentos de los niños al favorecer el trabajo en grupo.

Además, en este tipo de aprendizaje, los miembros que conforman un grupo están motivados para asegurarse de que sus compañeros también hayan dominado el material o hayan alcanzado la meta propuesta. De esta forma, el proceso de cooperación es intensivo y envuelve varias estrategias creativas.

4.4.- Dificultades ante el trabajo cooperativo

Según el análisis que hemos hecho de los resultados de varias investigaciones sobre este tema, podemos concluir que el trabajo cooperativo es una práctica aislada, consecuencia a menudo de la inexperiencia o la falta de formación. También analizamos que el profesorado no es el único grupo que tiene dificultades para poner en marcha esta actividad, pero que sí comparte los mismos obstáculos que los demás: por un lado la dificultad que implica “ponerse de acuerdo para trabajar conjuntamente”. Por otro, la perversión del modelo, que provoca el efecto contrario a su sentido, ya que en lugar de aligerar el esfuerzo y enriquecer el resultado, ralentiza y empobrece el trabajo.

Las principales dificultades que se observaron en una experiencia investigativa sobre el tema, fueron:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

1) Falta de concreción inicial del objetivo que se persigue. El efecto es que se comienza a trabajar sin clarificar lo que se quiere, se avanza impulsivamente, sin dirección, dando bandazos.

Si no hay objetivo, tampoco hay un método de resolución de la tarea adecuado, por lo que se va modificando sin criterio, sin debate previo o sin haber sido probado. Depende de la chispa del momento. Sin objetivo, ni método, la tarea del grupo queda en el aire, se desconoce.

2) Cumplir cada persona con su “obligación”, sin tener en cuenta el proyecto común. La tarea conjunta no tiene sentido, mientras se vea como una suma de individualidades, en lugar de un trabajo cooperativo que va complementándose con lo que las demás personas ofrecen.

Se dan situaciones que pervierten la idea de trabajo cooperativo: separarse de la tarea común, ponerse a trabajar y resolver con algún miembro del grupo por separado, no tener en cuenta lo que hacen las demás personas. En casos extremos: no aportar al grupo esperando que este sea, como algo abstracto, quién resuelva la tarea y colocándose en una posición dependiente o ajena.

3) Al contrario de lo anterior: alguna persona espera a que el grupo sea el que aclare la tarea sin dar su aportación individual o, en todo caso, las da en la medida en que la tarea ya está aclarada. Como en el caso anterior, se sigue cooperando desde una perspectiva más individual y no colectiva: se aporta pero se desentiende de que la concreción de la tarea debe ser algo común, en vez de esperar a que “me lo den hecho”. Incluso, en algunos casos no existe trabajo individual.

4) Falta un tiempo de preparación previo al desarrollo de la tarea común para que cada persona se sitúe y le fluyan ideas, que posteriormente aportará al grupo.

5) Los grupos se encasillan y no varían la estrategia, incluso aunque hayan comprobado que no obtienen resultados.

6) Puede suceder que exista algún miembro que quiera controlar e imponer un método.

7) Dar por supuesta una información, individual o colectiva, dependiendo de quién la produzca o de las ideas preconcebidas sobre los datos; o al contrario prejuizar negativamente la aportación de algunas personas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

5. El aprendizaje cooperativo en el sistema educativo.

El Aprendizaje Cooperativo, hoy en día, tiene mucha importancia como estrategia metodológica, ya que es una de las técnicas que potencian la participación entre alumnos/as diferentes, facilita la atención a la diversidad y favorece el aprendizaje de todos/as ellos/as propiciando un clima de respeto hacia las diferencias. Se ha demostrado que cuando se les brinda la oportunidad a los/as alumnos/as de trabajar juntos se produce un aumento de habilidades sociales (resolución de problemas que necesitan la cooperación conjunta para su resolución, sienten empatía permitiéndoles ponerse en el lugar de los demás y se muestran más predispuestos a ayudar y recompensar a los otros).

Esta estrategia promueve procesos cognitivos, efectivos y metacognitivos. Aporta instrumentos cognitivos útiles para conocer nuevas estrategias y habilidades, sobre todo para tareas que impliquen adquisición de conceptos, solución de problemas especiales, retención y memoria. Fomenta la productividad y el rendimiento académico, consiguiéndose en las estrategias de razonamiento una calidad bastante alta. Además, proporciona medios muy adecuados para tratar en el aula el tema de la diversidad de alumno y ayuda a socializar a aquellos alumnos que vivan más centrados en sí mismos.

El aprendizaje cooperativo es una de las estrategias más completas dentro de los sistemas de enseñanza, porque además de todas las ventajas que aporta, tiene una de las características más esenciales que hoy en día debemos buscar dentro de la educación, como es el proceso de inclusión en el aula ordinaria, que permite atender a la diversidad. Contribuye a que cada grupo de alumnos, aun siendo de diferentes niveles de rendimiento o con necesidades educativas de diversa índole, puedan trabajar conjuntamente en la consecución de un mismo aprendizaje.

La calidad educativa está relacionada con la capacidad que un centro tiene para dar respuesta a la diversidad de alumnos/as que atiende. Hoy en día, la atención a la diversidad es vista como un desafío para los docentes que la enseñanza tradicional (individualista y competitiva) no puede solucionar. Esto requiere dar respuestas adecuadas a necesidades diferentes. Es difícil atender necesidades diferentes si no se favorece las relaciones grupales en las que las respuestas no sólo las de el educador sino que sean los propios alumnos/as quienes las descubran interactuando con sus iguales.

Como futuros docentes tenemos una gran meta por delante, ya que es nuestra responsabilidad formar a los/as alumnos/as en un mundo que está expuesto a continuos cambios, lo que conlleva a que la información que hoy en día le podamos proporcionar no les será suficientemente útil para el día de mañana, por ello debemos propiciarles habilidades de pensamientos y contenidos para que sepan actuar y adaptarse a las diferentes situaciones sociales en las que se pueden encontrar a lo largo de su



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

vida. Así, es imprescindible que los colegios ofrezcan experiencias cooperativas e interdependientes a través de la interacción con sus iguales y así proporcionar a los/as alumnos habilidades interpersonales que van a necesitar para tener una participación positiva en su vida laboral y social.

6. Importancia y repercusión de la cooperación en la sociedad.

Actualmente en casi todos los trabajos se necesita algún tipo de interacción cooperativa entre todos sus miembros; la sociedad está organizada con equipos (médicos, docentes, administrativos,...) de manera que no tiene sentido educar sólo las capacidades individuales. Debemos ser conscientes y darnos cuenta que cada vez son mayores las exigencias que hay en el mundo laboral, demandando la capacidad de trabajar en grupo y mantener relaciones positivas. Ya que nos enfrentamos a un futuro cada vez más complicado, variable e impredecible, tenemos que educar a nuestros/as alumnos/as a ser flexibles para que puedan darse cuenta y adaptarse a las diferentes situaciones competitivas, cooperativas o individualistas de manera favorable.

En el Sistema Educativo es donde se deben iniciar y continuar todas estas competencias descritas anteriormente, para que se pueda llegar a los objetivos pretendidos a través de dicha estrategia. Para realizar un aprendizaje continuado los docentes deberán tener la capacidad de renovar sus métodos de enseñanza, para que éstos no se queden obsoletos y sean realmente significativos para los/as alumnos/as. El aprendizaje cooperativo se considera un método innovador, ya que es un ingrediente esencial en todas las actividades de E –A porque incorpora una forma de trabajo en la que el/la alumno/a se forma como persona.

Con la implantación de la LOGSE contribuyó al fomento del aprendizaje cooperativo como estrategia metodológica. Con dicha ley, aunque el trabajo en grupo no era algo nuevo, sí que se ofreció una excelente oportunidad para reflexionar sobre la práctica educativa y sobre la conveniencia de adoptar nuevas prácticas coherentes con las ideas que animan dicha ley.

7. Conclusión

Las competencias básicas desarrolladas en el currículo nos muestran aspectos tan importantes como la competencia social, habilidades de comunicación o la reflexión sobre el propio aprendizaje, que son vistos como contenidos del currículo. Para llevarlas a cabo con buen éxito, se deben desarrollar los recursos metodológicos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

Por lo tanto el aprendizaje cooperativo es una necesidad en la reforma curricular si queremos preparar a nuestros alumnos para desenvolverse en un futuro en la sociedad.

8. Bibliografía:

- Ferreiro Gravié, R. (2007). Nuevas alternativas de aprendizaje y enseñanza: aprendizaje cooperativo. Alcalá de Guadaíra, Sevilla: Mad.
- Trujillo Sáez, F. (2006). Experiencias educativas en aprendizaje cooperativo. Madrid: Geu.
- Pujolás I Maseti, P. (2004). Aprender juntos alumnos diferentes: los equipos de aprendizaje cooperativo en el aula. Barcelona: Vic.
- http://www.pnte.cfnavarra.es/publicaciones/pdf/apr_coop.pdf
- http://es.wikipedia.org/wiki/Aprendizaje_cooperativo
- <http://www.concejoeducativo.org/alternat/coop-clave.htm>

Autoría

- M^a del mar Vera García
- cascabel_girl@hotmail.com